

# ***Introducción***

---



**L** A *Revista de Educación* recoge en este volumen extraordinario las ponencias del seminario internacional sobre *Los usos de la comparación en ciencias sociales y en educación* que, organizado por el Centro de Investigación y Documentación Educativa y el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense, se celebró en el CIDE del 7 al 10 de febrero de 1989. A la hora de organizar el seminario, el objetivo fundamental que nos propusimos fue el de dar a conocer en nuestro país —así como en los países de habla española en los que también se difunde la revista— nuevas orientaciones y nuevos desarrollos de la comparación en las ciencias sociales y en la educación; para ello invitamos a prestigiosos especialistas cuyas producciones ejercen desde hace unos años una considerable influencia en la investigación de esta naturaleza. Dichas ponencias fueron comentadas críticamente por otros especialistas españoles. Sus comentarios —en muchos aspectos, pertinentes e iluminadores— se recogen también aquí, formando con las ponencias un valioso y elaborado cuerpo de reflexión intelectual sobre la comparación y sus usos en las ciencias sociales.

Al haberse organizado el simposio y este volumen sobre la base de las ponencias o estudios que allí se presentaron y los comentarios críticos a los mismos, evitaremos hacer un comentario detallado de los contenidos de los estudios, objeto de tratamiento por cada uno de los comentaristas españoles. A continuación elaboré una presentación de cada uno de los ponentes, tratando de contextualizar su relevancia presente dentro de sus respectivas comunidades académicas. Asimismo, especificaré otros particulares acerca del seminario del que proceden los estudios, que, lógicamente, condicionan esta publicación. En el estudio que he escrito para este número extraordinario, que aparece a continuación de esta Introducción, haré también referencia a las ponencias y, sobre todo, trataré de establecer un marco de comprensión de la comparación en las ciencias sociales a partir de la clase de análisis teóricamente innovadores que, en general, orientan las ponencias.

Comenzaría por la constatación de que los especialistas y temas que aparecen aquí tratados sólo representan, por supuesto, una muestra, aunque significativa,

de lo que actualmente se produce y se debate en torno a la comparación y sus usos en las ciencias sociales. Al respecto, la presencia mayoritaria de especialistas norteamericanos no obedece simplemente al apoyo recibido del Comité Conjunto Hispano-Norteamericano para Asuntos Culturales y Educativos. El renacimiento de la comparación en las ciencias sociales ha sido principalmente impulsado por las investigaciones publicadas en los últimos años por sociólogos, politólogos y educadores de Estados Unidos, embarcados cada vez más en proyectos transnacionales de investigación con especialistas de otros continentes. No obstante, el lector advertirá que tres de los seis ponentes norteamericanos del seminario han nacido en Europa (la profesora Sarfati Larson en Italia y los profesores Ringer y Jarausch en Alemania, donde comenzaron sus primeros estudios de carácter universitario).

Los especialistas europeos que participaron en el seminario, los profesores Víctor Karady de Francia y Jürgen Schriewer de Alemania, representan líneas de trabajo distintivas en las ciencias sociales y en la educación. En el caso del primero, su trayectoria se vincula a la sociología francesa de mayor prestigio e influencia internacional (principalmente centrada en los frentes de investigación avanzados en torno al liderazgo intelectual de Pierre Bourdieu), en su vertiente de sociología histórica, que Gabriela Ossenbach caracteriza de forma precisa en el comentario de su ponencia, y que no sólo se aparta de forma manifiesta de la tradición durkheimiana, para la que es tan fundamental la comparación, sino también de las tendencias dominantes de la sociología histórica anglosajona, en particular de la norteamericana. En el caso del profesor Schriewer, su obra representa una línea de pensamiento en educación comparada realmente singular, en un campo en el que tradicionalmente se ha teorizado poco y de forma muy limitada, a contracorriente y con retraso evidente respecto a lo que se ha venido produciendo en otros campos de las ciencias sociales. Y creo que es singular por la calidad de su compleja teorización, de lectura igualmente compleja. Complejidad que, en parte, se deriva de la orientación que Schriewer adopta, al trabajar en sus textos el funcionalismo científico-social del sociólogo germano Niklas Luhmann, para quien, sintomáticamente «sólo la complejidad puede reducir la complejidad». También en el texto de Schriewer destacan su logrado tratamiento de la conceptualización de la comparación como operación científico-social y la rigurosa fundamentación histórica, derivada no sólo de fuentes secundarias sino de su concienzudo trabajo de archivo (1).

Continuando con la educación comparada, los que nos dedicamos a la docencia y la investigación en este campo le debemos mucho a la encomiable labor desarrollada por Philip G. Altbach, catedrático y director del *Comparative Education Center* de la Universidad del Estado de Nueva York en Búfalo quien, como editor desde 1978 a 1988 de la *Comparative Education Review*, dio impulso a un exhaustivo y rico debate teórico y temático, que continúa en la actualidad a través de esta im-

---

(1) Próximamente aparecerá traducida al castellano otra obra del profesor Schriewer, en un nuevo volumen que recoge estudios recientes de autores extranjeros y españoles sobre la estructura del campo de la educación comparada y los cambios de paradigma y retos teóricos que ésta tiene actualmente planteados: *Educación comparada: Teorías, investigaciones, perspectivas*, que compilan Jürgen Schriewer y Francesc Pedró, con la colaboración de José Luis García Garrido, y que publicará la editorial Herder de Barcelona en 1991.

portante revista (2). El profesor Altbach participó en el seminario presentando una ponencia sobre uno de los temas en los que es un especialista internacionalmente reconocido, el activismo político de los estudiantes; ponencia que comentó críticamente, como en el caso de la de Jürgen Schriewer, nuestro más conocido comparatista, el profesor José Luis García Garrido.

Otro comparatista, el profesor Mark B. Ginsburg, recién nombrado presidente electo de la *Comparative and International Education Society of America* y director del *Institute for International Studies in Education*, el centro de educación comparada de la Universidad de Pittsburgh, al que quiere dar un nuevo impulso, participó en el seminario presentando una ponencia acerca de la comparación de los procesos de trabajo y la acción política de los enseñantes. Su estudio refleja la introducción en el campo de la educación comparada de los desarrollos recientes sobre la sociología de las profesiones y de los procesos de profesionalización, muy presentes también en otras ponencias del seminario.

Al respecto, el profesor Konrad Jarausch, que ocupa la cátedra Lurcy de Civilización Europea de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, nos ofrece un penetrante análisis de la amarga historia pasada de tres profesiones durante el nazismo. Su trabajo presenta una panorámica de su libro *The Unfree Professions, 1900-1950*, acerca de los abogados, los maestros de enseñanza primaria y secundaria y los ingenieros alemanes antes y después del nazismo, que estaba a punto de imprimir Oxford University Press cuando participó en el seminario. Esta espléndida investigación continúa su intensa labor sobre la reconstrucción de la historia intelectual y educativa de la nación alemana, con magníficas obras como *Students, Society and Politics in Imperial Germany: The Rise of Academic Illiberalism* (Princeton University Press, 1982), de gran significación para los que nos dedicamos a la historia de la educación. En este ámbito, Jarausch realiza también una encomiable labor al mantener informado al lector anglosajón —y, por supuesto, a todos los lectores familiarizados con el inglés y no con el alemán— de la historiografía educativa que se produce en Alemania (3).

---

(2) Una excelente selección de los estudios e investigaciones publicados durante dicho período en la *Comparative Education Review* se encuentra en la obra dirigida por este autor y Gail P. Kelly, *New Approaches to Comparative Education* (Chicago, Chicago University Press, 1986); recientemente traducida al español por Antonio Ballesteros Jaráz y presentada por Miguel A. Pereyra como *Nuevos enfoques en educación comparada* (Madrid, Mondadori-España, 1990).

(3) Cf., entre otros estudios críticos sobre revisiones bibliográficas, su «The Old 'New History of Education': Some German Reflections», *History of Education Quarterly*, 26 (1986), pp. 225-241.

Otra faceta de la obra del profesor Jarausch que deberíamos conocer es su vinculación con la historia cuantitativa. Es copresidente de la *International Commission for the Application of Quantitative Methods to History*, y su libro *Quantifizierung in der Geschichtswissenschaft – Probleme und Möglichkeiten* (1976) es uno de los mejores manuales que existen para aprender de forma práctica una historia cuantitativa, que el autor valora como útil y complementaria herramienta intelectual de trabajo (dado que, como manifiesta en la versión inglesa de este libro que acaba de terminar, «los métodos cuantitativos sólo pueden justificarse si producen resultados reales superiores o potenciales. En este sentido, los historiadores no pueden escapar de la tensión entre los enfoques hermenéuticos y cualitativos y los de la ciencia social cuantitativa abrazando a uno y desacreditando al otro: al contrario, deben usar todos los métodos disponibles para estudiar el pasado»). Esta versión, titulada *Quantitative Methods for Historians* y que próximamente publicará la University of North Carolina Press, supone una versión muy actualizada del original ger-

Por su parte, el profesor Fritz Ringer, titular de la cátedra Melon de Historia de la Universidad de Pittsburgh, nos avanza los resultados de una investigación, que pronto convertirá en libro, acerca de la comparación de las culturas académicas de Francia y Alemania en los umbrales del siglo XX, lo que supone a continuación de la reflexión sobre el tema de los profesionales y los procesos de profesionalización abordados en los estudios anteriores y en los que a continuación citaremos. La participación de Ringer enriquece enormemente este volumen y los que tuvimos la oportunidad de participar en el seminario conocimos a un maestro, a un verdadero organizador del conocimiento histórico. Su *opus magnum* *The Decline of the German Mandarins: The German Academic Community, 1890-1930* es el trabajo más internacionalmente citado para referirse a la historia intelectual alemana de dicho período (4). Una obra que, por lo demás, actuó de revulsivo para el cambio de tendencia que se produjo en la historia de la educación escrita en las facultades norteamericanas de educación durante los pasados años setenta. Los catedráticos de pedagogía se encuentran entre los modernos «mandarines» estudiados por Ringer como formaciones sociales distintivas, que, precisamente, adquirieron su posición de clase, su poder y su autoridad social a través de la superioridad que les confería su *Bildung*. Los últimos grandes pedagogos alemanes, con los que llegaron a estudiar reformadores prominentes de nuestro sistema educativo como Fernando de los Ríos, Lorenzo Luzuriaga o Luis de Zulueta, aparecen caracterizados como grupo en esta obra fundamental de la historia intelectual europea. Sus ideas científicas y funciones sociales participaron de la crisis de la universidad y de la cultura alemanas, y, como otros colegas universitarios, se mostraron incapaces de adaptarse a la sociedad industrial, proceso que Ringer estudia con elocuencia a partir de orientaciones weberianas y mannheimianas. Entre «The Mandarins», como se le conoce académicamente, y su segundo gran trabajo, *Education and Society in Modern Europe* (1979) existe una continuidad, fenómeno muy presente en toda la producción de Ringer, limitada en número, a diferencia de lo que ocurre con muchos de sus colegas, pero de una gran coherencia. Dicha continuidad aparece aquí particularizada en el proyecto de historia social comparada de los sistemas educativos de Alemania, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos que Ringer aborda. Esta historia nos explica cómo estos sistemas educativos se adaptaron progresivamente a sus ambientes económicos, un proceso que para Ringer trajo consigo «el empobrecimiento potencial de nuestra cultura por una educación que es meramente la extensión de la estructura ocupacional... y que ha perdido su parcial autonomía dentro del sistema social» (5). La historia social comparada de los sistemas educativos de Ringer —valga la doble adjetivización, que creo necesaria porque, a pesar de que toda educación es en sí misma una entidad

---

mano, con incorporaciones tan relevantes como el efecto de la revolución de los microordenadores en el trabajo del historiador y el avance de la estadística de las variables categoriales.

(4) F. K. Ringer, *The Decline of the German Mandarins: The German Academic Community, 1890-1930* (Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1969). Esta obra aparecerá próximamente reeditada y ha sido traducida al alemán y, recientemente, al francés y al japonés. Cuando se había finalizado la traducción española y Mondadori había firmado previamente contrato con el autor, los nuevos responsables españoles de esta prestigiosa editorial declinaron su publicación.

(5) F. K. Ringer, *Education and Society in Modern Europe* (Bloomington, Indiana University Press, 1979; las líneas traducidas proceden de la conclusión del libro, pp. 269-270).

social, la historia que se escribe con frecuencia no se construye con categorías sociales de análisis— ha abierto una vía de comparación desafortunadamente poco transitada. En el Comentario que ha elaborado Gabriela Ossenbach, el lector encontrará una cumplida caracterización de la misma, además de su cotejo con otras obras coetáneas sobre el particular, como *Social Origins of Educational Systems* de la socióloga británica Margaret Archer (6).

En general, los trabajos que aquí aparecen se refieren a usos de la comparación en la construcción de textos sociológicos, históricos y educativos (por aludir a la procedencia académica de sus autores, aunque el empleo distintivo de estas etiquetas se hace cada vez más irrelevante en el contexto de la teoría social) y no al debate sistemático del papel de la comparación en la construcción de los mismos (al que, sin embargo, sí alude el estudio del profesor Schriewer). Más particularmente, los estudios que el volumen contiene no se dedican específicamente a la presentación de enfoques o estrategias metodológicas de comparación (no obstante, el profesor Ringer incluye en su ponencia su muy lograda categorización de los sistemas educativos, que ha desarrollado de forma más amplia en trabajos suyos anteriores, citados también en su ponencia y desafortunadamente muy poco conocidos y difundidos entre nosotros).

En este orden de cosas, es necesario hacer notar que, en el caso de dos ponencias, las escritas por Magalí Safarti Larson y Thomas Popkewitz, no se han organizado en torno a análisis o líneas de análisis manifiestamente comparados, como tal vez el lector hubiera deseado. Ambos estudios tratan de abrir perspectivas de interpretación en dos espacios de investigación de gran importancia en la investigación actual en las ciencias sociales, como son la sociología de las profesiones y los procesos de profesionalización y, descendiendo al campo de la educación, la profesión docente y su situación actual en el contexto del movimiento de reformas educativas que se producen internacionalmente desde hace unos años. Magalí Safarti Larson, catedrática de la Universidad de Temple, nos presentó una revisión de su obra *The Rise of Professionalism: A Sociological Analysis* (1977), uno de los trabajos capitales de la teoría de las profesiones, que significó un verdadero *turning point* sobre las teorías de corte funcionalista que imperaban en la sociología al introducir los temas del poder e ideología de los expertos y el control del conocimiento. No deja de ser sintomático que aquí aparezca la revisión —polémica, por cierto, como refleja el Comentario de Blas Cabrera— de una obra que apenas ha tenido eco entre nosotros (7). Por su parte, el profesor Thomas Popkewitz, catedrático

---

(6) M. S. Archer, *Social Origins of Educational Systems* (Londres, Sage, 1979, edición universitaria abreviada en 1984).

(7) M. S. Larson, *The Rise of Professionalism: A Sociological Analysis* (Berkeley, University of California Press, 1977). La *Revista de Educación* publicó un estudio de la profesora Safarti Larson en el que se desarrollan las tesis principales de su libro: «El poder de los expertos. Ciencia y educación de masas como fundamentos de una ideología» (285), 1988, pp. 151-189. El análisis de la profesión docente abordado desde estas perspectivas lo ha llevado a cabo recientemente en España Marta Jiménez Jaén en «Racionalización, control del trabajo y proletarización de los enseñantes» (*Tempora*, Universidad de La Laguna (8), 1986, pp. 56-62) y «Los enseñantes y la racionalización del trabajo en educación. Elementos para una crítica de la teoría de la proletarización de los enseñantes» (*Revista de Educación* (285), 1988, pp. 231-245); y Blas Cabrera en «Para una re teorización de la clase media. El caso de los intelectuales y trabajadores

tico de Currículo e Instrucción de la Universidad de Wisconsin-Madison, aporta las reflexiones de sus últimos trabajos en el campo de la teoría y la historia de la formación del profesorado. En concreto, su ponencia forma parte de un proyecto mayor sobre la comparación de políticas de esta naturaleza en varios países de Europa y de Australia y Estados Unidos (8). En conjunto, las temáticas de estos dos estudios pueden, en su caso, complementar, iluminar y contrastar, en mayor o menor medida, el desarrollo y la construcción de otras ponencias, como la de los profesores Ringer, Jarausch y Ginsburg. Aunque no son de naturaleza comparada, convendría apuntar que el seminario del que proceden dichas ponencias pretendió abordar el tema de la comparación desde ángulos diferentes. Precisamente, uno de ellos se refería al hecho de que los trabajos y el debate a que éstos dieran lugar no estuvieran exclusivamente acotados por especialistas que se consideraran a sí mismos comparatistas, sino también por otros estudios particularmente críticos con la producción intelectual de éstos por, entre otras cosas, la pobreza teórica o la falta de clarificaciones conceptuales previas al desarrollo de la comparación. Este tipo de críticas ha estado presente en los elaborados y atinados comentarios de la profesora Sara Morgenstern y el profesor Blas Cabrera a las ponencias de los profesores Ginsburg, Jarausch, Larson y Popkewitz.

Por último, quisiéramos referirnos al título de este volumen: *Los usos de la comparación en ciencias sociales y en educación*, no pretende insinuar una separación o no pertenencia de la educación a las ciencias sociales. La educación, en su vertiente académica e investigadora, se encuentra, en efecto, ubicada entre las ciencias sociales; aunque aquí, por la naturaleza del medio de comunicación científica que publica los presentes trabajos, resulte acaso necesario resaltarlo, añadiendo que este volumen sobre los usos de la comparación en las ciencias sociales se refiere, y de forma principal, a la educación. Al respecto, debemos hacer constar que la *Revista de Educación* no ha sido ajena, desde su creación en 1953, a los temas de la comparación en el campo de la educación. Especialmente, no hace muchos años publicó un monográfico sobre Educación Comparada (el número 260 de 1979), con estudios firmados por conocidos comparatistas; aunque hay que reconocer que, por desgracia, las traducciones que se publicaron de algunos de estos trabajos fueron muy poco afortunadas.

---

intelectuales» (*Tempora* (10), 1987, pp. 9-26). Por mi parte, he expuesto una panorámica general de esta literatura en «El profesionalismo a debate» (*Cuadernos de Pedagogía* (161), 1988, pp. 12-16).

(8) Próximamente aparecerá un libro del profesor Popkewitz que profundiza en los temas de su ponencia: *A Political Sociology of Educational Reform: Power/Knowledge in Teaching, Teacher Education, and Research* (Nueva York, Teachers College Press, en prensa).